
CULTURA ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD DE COLIMA. UN ESPACIO EN CONSTRUCCIÓN

FLORENTINA PRECIADO CORTÉS

RESUMEN:

Esta ponencia analiza algunos rasgos del proceso de gestación y desarrollo de una cultura académica en la Universidad de Colima. Es un estudio de caso que muestra cómo ha impactado la política nacional en el desarrollo de estos procesos, ya que ésta se relaciona con los procesos y prácticas institucionales de organización. Pero además, cómo es que la comunidad académica interpreta y legitima esos significados, precisamente, desde la cultura académica. Se desprende de un trabajo de investigación mucho más amplio sobre Cultura e institucionalización del trabajo académico¹ y del que se extraen algunos elementos.

PALABRAS CLAVE: académicos, política educativa, cultura académica, vida académica, educación superior.

INTRODUCCIÓN

Se entiende que el análisis de la cultura es bastante complejo y por supuesto de gran amplitud, por ello, el objetivo general es el de presentar algunos rasgos constitutivos de los procesos de organización del trabajo académico, mismos que dan origen a la gestación y desarrollo de una cultura académica, específicamente la de los docentes de la Universidad de Colima. Pero también se busca propiciar el debate y análisis en torno a la experiencia de otros académicos en sus contextos locales ante la presencia nacional e internacional de las políticas educativas rigiendo la actividad académica, sobre todo desde la planeación.

¹ Tesis de doctorado “Cultura e institucionalización del trabajo académico en la Universidad de Colima. La experiencia de re-hacer los pasos para re-significarse otra vez”, 2003.

La reconstrucción de la historia institucional implica analizar las condiciones económicas, sociales y políticas en que surge y se desarrolla un proyecto de universidad, es decir, el estudio de la génesis de un espacio académico-político en el que los académicos funguen un papel importante pues son ellos y en torno a ellos que empieza a gestarse una cultura académica. Los enfoques utilizados para el análisis y reconstrucción de la cultura académica provienen de la sociología reflexiva (Bourdieu, 1988, 1985, 1998 y Giddens, 1990, 1995), la teoría de la acción social (Luckmann, 1979, 1996) y los estudios psicoanalíticos (Käes, 1989 y Enríquez, 1989). Ahora bien, los resultados se derivan de una investigación ubicada dentro del paradigma alterno denominado cualitativo o interpretativo.

El acercamiento empírico fue a través de entrevistas abiertas enfocadas en las que se exploró la trayectoria laboral y profesional de los participantes. Se entrevistó a académicos de las distintas áreas de conocimiento, tanto a los que se formaron al interior de la institución como a externos, hombres y mujeres. El criterio para seleccionar a los entrevistados fue que se hubieran incorporado en la década de los ochenta y cuya contratación inicial fuera la docencia. La década de los ochenta es significativa para la universidad porque simbólicamente hay un proceso de refundación de la institución (el proceso de refundación hace referencia a todo un proceso de redefinición de la organización, las funciones y el rumbo de la universidad).

ENTRE LA CULTURA ACADÉMICA Y LAS POLÍTICAS DE CALIDAD

Analizar las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas que contextualizan el ambiente laboral académico en la universidad pública en México es fundamental, durante la última década los planes de desarrollo de las instituciones de educación superior giran fuertemente en torno a la política educativa nacional e internacional; dentro de las políticas destacan el PIFI (Programa Integral de Fortalecimiento Institucional), el PIFOP (Programa Integral de Fortalecimiento del Posgrado) y el PROMEP (Programa de

Mejoramiento del Profesorado), este último destaca como el impulsor para lograr una sólida formación académica del profesorado. Pero además de elevar la calidad de formación de los profesores, busca mejorar la dedicación a las tareas académicas fundamentales: docencia, generación y aplicación del conocimiento, tutoría y gestión (ANIUES, 1997: 100). La concreción de la política actual se observa de manera concreta en la conformación y desarrollo de las comunidades académicas, mejor conocidas como cuerpos académicos.

Ante este panorama destaca la importancia de reconstruir los procesos de gestación y desarrollo de una cultura académica desde los propios implicados, desde el significado que ellos mismos otorgan a sus actos. Hacerlo de este modo es reconocer a los sujetos como productores de sentido, es conocer y rescatar la experiencia para contribuir al conocimiento sobre cómo se configuran estos procesos en los diferentes espacios para entender y reconocer la singularidad de las universidades de nuestro país. Lo que nos conducirá a procesos de reflexión mucho más ricos y diversos sin pasar por alto la geografía cultural en la que se manifiestan ciertos procesos y significados.

Se entiende a la cultura académica como un proceso dialécticamente retroalimentado en la praxis que se relaciona con valores, normas, formas de interacción, etc. (Bourdieu, 1988, Clark, 1991); que dan sentido al accionar cotidiano, en el que por supuesto, se presentan, avances, retrocesos y rupturas en las creencias que se comparten entre los participantes e incluso en las interacciones entre unos y otros. Ciertamente es el estudio de los académicos de una universidad, por tanto no puede ser generalizado, pero conocer y rescatar la experiencia puede contribuir al conocimiento sobre cómo se configuran estos procesos en los diferentes espacios y entonces poder entender y reconocer la singularidad de las universidades de nuestro país.

El interés de analizar la recepción y concreción de estas políticas surge precisamente, porque es a partir del cuerpo formal de leyes y reglas que se define lo que se debe hacer (De Vries, 2001: 32), es decir, que se establece la organización del trabajo al interior de las instituciones de educación superior.

Analizar el impacto de las políticas implica explorar qué exigencias formales imponen a los diferentes actores en el ámbito institucional y cuál ha sido el efecto sobre los procesos educativos; cómo se ha transformado la conceptualización del trabajo académico, qué tipo de cambios ha generado esta dinámica en las diferentes áreas de estudio, es decir, cómo y qué caracteriza el trabajo docente durante los estos últimos años en la institución. Conocer esta situación para valorar las transformaciones que se han generado entre el grupo docente y la manera en que transforma el trabajo académico: originalidad y creatividad que por supuesto remiten a esquemas de maduración, principalmente, y no de planeación.

La articulación de los discursos de los académicos permitió la recuperación histórica sobre el desarrollo de la institución, dando cuenta de las formas de interacción entre la estructura institucional y los procesos académicos. Comprender la interacción que se promueve al interior implica caracterizar cada elemento por las relaciones que lo unen con los demás en la estructura, porque es dentro de la misma y partir de ella que la interacción y la función del sujeto adquiere sentido (Bourdieu, 1995: 64 y 65).

RECONSTRUIR UN ESPACIO UNIVERSITARIO

Sobre la construcción en paralelo de lo que es la memoria colectiva y que se construye tomando como referencia a la historia institucional, se apunta lo siguiente: el momento en que se inicia el proceso de reconstrucción de la universidad coincide con una etapa de desequilibrio en la política del Estado que entre otras cosas enfrentaba las demandas estudiantiles y que termina cediendo ante la fuerza del grupo universitario. Por su parte la política institucional de la universidad busca limar asperezas, disminuir el nivel de conflicto entre el estudiantado, tiene como estrategia la conciliación caracterizada por dar a los estudiantes lo que pedían y de esta forma no dar lugar a nuevos conflictos, es decir limpiar el ambiente para tener un espacio en condiciones de encaminar el nuevo proyecto.

Resulta significativo que los académicos señalen que en su inicio la institución tenía como compromiso extender su trabajo a todo el estado. Sin embargo, uno de los rasgos que caracterizó a la universidad durante la década de los setena fue la informalidad, reflejada en la inexistencia de programas o en el uso diferentes planes de estudio a la vez, la carencia de documentos curriculares, ausencia constante de profesores y alumnos, etc. En este ambiente, el funcionamiento de la institución se explica desde la buena voluntad de sus integrantes, porque prácticamente no había ninguna normatividad para el trabajo.

En realidad no se puede hablar de una universidad en forma, había una área administrativa pero no había producción del conocimiento, había vacíos en la actividad académica, se tuvo que trabajar desde la organización, planificación e imagen de la institución; lo que implicaba ir desplazando poco a poco la vieja estructura, la expulsión de personal no apto para el nivel, que también significaba la pérdida de poder de quienes por antigüedad habían estado manejando la vida universitaria.

Con el nuevo proyecto de universidad se inauguraba una etapa de creación de nuevas carreras, una organización con otra distribución de autoridad, una forma más compleja de relaciones, una nueva generación de académicos y sobre todo se inicia la gestación de un espacio legítimo desde el cual se reconfigura el sentido de la institución para convertirse en una estructura con capacidad de aglutinar a un grupo de intelectuales que contribuyeron a legitimar el trabajo de la institución.

EL RELATO DE ILUSIONES, TENSIONES Y RUPTURAS

La reconstrucción de un espacio universitario desde un discurso en situación permite dar cuenta de la trayectoria, momentos significativos para los académicos, etapas de transformación importantes dentro de la institución, la revalorización que hacen sobre su trayectoria y su sentir sobre el espacio laboral en el que han estado por quince años o más; nos remite a situaciones de

avance y retroceso en la dimensión histórica, a la contextualización e interacción del espacio local, nacional e incluso internacional. Entretejer todos estos elementos desde acciones, movimientos, relaciones, tensiones y rupturas es reconstruir la cultura de un espacio académico.

Elementos configurativos de la cultura académica

De este proceso de análisis de los relatos se obtienen como elementos configurativos de la cultura académica los siguientes:

1º Relaciones de estructura (vinculación del campo y la estructura social).

Contexto y temporalidad institucional de la cultura: etapas, rupturas, reconfiguración de una nueva forma de trabajo a partir del significado de dichos eventos.

Hubo un gran crecimiento de la institución, un gran fortalecimiento en muchas áreas de despegue, el momento de la explosión fue en los ochenta y yo creo que tienen que ver muchas cosas, una de ellas es la presencia del rector en ese momento que era muy visionario...y sabía exactamente qué quería hacer de la universidad, definitivamente no quería pasar como un rector mas, quería que su nombre quedara grabado en la universidad y lo logró...(Entrevista XII, PTC-E-M, 08/09/2001).

Como que fue madurando la gente que estuvo metida, se fueron ubicando, se fueron posesionando y después se transformaron en los que controlaron la universidad e incluso viene como un proceso de control de la universidad sobre los estudiantes, por parte de quienes en un principio habían hecho todo lo contrario (Entrevista II, PTC-I-H, 22/11/2000).

2º Relaciones de fuerza (dominación/subordinación). Gestación de un modo de actuar y de relacionarse dentro de la institución, como elemento determinante en la trayectoria académica y que tiene que ver con:

- El *desde dónde se estructura el campo académico*; cómo se conjugan prácticas, estrategias de acción, el reconocimiento de logros, etcétera.
- La *capacidad y el poder de la estructura* para excluir, generar espacios privilegiados, construir y transmitir una imagen.

-
- La *institucionalización de procesos e intervención de políticas que pre-dirigen* la estructura y las acciones, reemplazando el trabajo original y doméstico.

Los retos ahora son de una dimensión mayor, tenemos que aprender a trabajar en equipo, tenemos que aprender a tomar decisiones de manera colegiada, tenemos que aprender a mirar el futuro de una manera mucho más ambiciosa...el asunto aquí es que la institución tiene la firme convicción e que debe mejorar, esa es una decisión institucional, es decir de los más altos directivos (Entrevista X, PTC-E-H, 29/08/2001).

3º Relaciones de sentido (existencial). Representaciones que los sujetos hacen sobre sí mismos, los imaginarios, el sentido de su permanencia en la institución.

- Identificación con la institución, frustración por deseos no cumplidos, identificación con la institución, expectativas.

De repente siento un poquito de nostalgia, de reclamo...después de quince años...entonces sí siento un poquito como de ¡hay Dios! Vale la pena de que me dedique totalmente al trabajo...yo digo caramba sí me desvelo, sí estoy dando lo mejor de mí, por mejorar mi trabajo...merezco un poco más de pago y de reconocimiento...yo estaba endiosada con mi trabajo (Entrevista XI, PTC-I-M, 04/09/2001).

Me siento muy parte de la institución, yo creo que los logros de la institución de alguna manera los siento como míos y creo que haber dejado la institución habría sido un error...afortunadamente esos momentos pasaron y creo que es con la institución que me siento comprometida y donde todavía tendré mucho que hacer (Entrevista XII, PTC-E-M, 08/08/2001).

Ante este planteamiento el esfuerzo radicó en hacer entendible un modo de interacción, un esquema de relación que ya tiene sentido para sus integrantes y que además está permeado por ciertas manifestaciones de autoridad que no se exponen de manera directa pero que están detrás de todo movimiento. Interacción que permite la reproducción de la estructura en forma dual, es decir, que la estructura es reconstituida en todos los casos en que se reproduce una práctica generalizada y durable (Cohen, 1990: 386).

Los sujetos dejan ver que el poder, como propiedad estructural, explica en parte sus trayectorias, la forma en que se ejerce la autoridad para imponer propuestas, determinar prioridades, modificar la estructura, nombrar personal, etc., la movilidad es explicada a partir de relaciones de autoridad que legitiman posiciones. Por ello, la estrategia de análisis de la trayectoria resulta útil para articular la movilidad y los procesos que se manifiestan en la institución, espacio cultural que se rige por relaciones, la institución a su vez es internalizada por el sujeto, de tal forma que rige, da sentido y seguridad a su actividad.

CONCLUSIONES

Evidentemente lo que se obtiene de la investigación es bastante amplio y complejo para exponerlo en unas páginas, pero sí pueden hacerse algunos señalamientos importantes: las políticas intentan establecer un desarrollo más planificado del trabajo académico, pero también es cierto que han contribuido a un distanciamiento y desplazamiento de la esencia del trabajo académico. Debido a que todo se decide y se explica desde indicadores de calidad y de producción, que a su vez se traducen en la asignación de recursos y reconocimientos. En muchos casos, lo que se ha logrado es encasillar el trabajo académico dentro de un esquema corporativo que tiene por objetivo estandarizar funciones; desplazando todo rasgo e intento de surgimiento o consolidación de una cultura académica propia.

La operatividad de la política tiene un efecto perverso en la comunidad académica, ya que lejos de conjuntar esfuerzos y reconocer la heterogeneidad académica, ha propiciado la uniformidad de acciones y el sometimiento del trabajo académico a una serie de evaluaciones que determinan y legitiman lo académico.

Los académicos experimentan una etapa de transición-acomodo que los hace reflexionar sobre su actividad, provocando el cuestionamiento a la institución como proyecto académico que un primer momento cubrió sus necesidades y

expectativas, y que ahora los ahoga, los encierra en una estructura quizá más cómoda pero que ha perdido la esencia de la academia, y que intenta tomar el control de sus acciones, trasgrediendo los límites de respeto a una actividad que es inminentemente intelectual, que es creativa y que no puede sujetarse a tiempos y mínimos de producción, ello lo degrada a un trabajador que debe hacer meritos para recibir un estímulo económico por lo que hace.

Hasta ahora, todo parece indicar que el trabajo académico de las instituciones de educación superior seguirá girando en torno a proyectos político-económicos que tienen por prioridad cumplir requisitos para la obtención de recursos, acreditación y certificación de programas, etc. Aunque en realidad, las prácticas de simulación han salvado en muchas ocasiones el trabajo de los propios académicos. En síntesis, detrás del malestar académico está la imposibilidad de autorreflexión y autoformación y autoregeneración de las prácticas, los académicos ya no son más los reconfiguradores de su praxis e identidad, estas posibilidades han sido desplazadas.

REFERENCIAS O BIBLIOGRAFÍA

- Berger L., Peter y Luckmann, Thomas (1979). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, Pierre (1988): *Homo academicus*, Gran Bretaña: Stanford University Press.
- Bourdieu, Pierre (1995): "La lógica de los campos", en *Respuestas por una antropología reflexiva*, México: Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (2000): *Los usos de la ciencia*, Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.
- Cohem, Louis y Manion, Lawrence (1990): *Métodos de investigación educativa*, Madrid: La muralla.
- Cohen, Ira J. (1990): "Teoría de la estructuración y praxis social", en A. Giddens, et al. *La teoría social hoy*, México: Alianza editores-CONACULTA.
- Corragio, José Luis y Torres, Rosa María (1999): *La educación según el banco mundial. Un análisis de sus respuestas y metas*, Madrid: Miño y Dávila editores-UNAM.
- Filloux, Jean Claude (1996): *Intersubjetividad y formación (el retorno sobre sí mismo)*, Buenos Aires: Novedades Educativas.

-
- Foucault, Michel (1999). *Estrategias de poder*, Barcelona: Paidós.
- Giddens, Anthony (1995): *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Gil Antón, Manuel (1989): "La profesión académica en México", en *Las profesiones en México*, núm.1, México: UAM-Xochimilco.
- Gil Antón, Manuel (1994): *Los rasgos de la diversidad, un estudio sobre los académicos mexicanos*, México: UAM-Azcapotzalco.
- Gil Antón, Manuel (1997a): *Académicos: un botón de muestra*, México: UAM.
- Goffman, Irving (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Grediaga Kuri, Rocío (2000): *Profesión académica, disciplina y organizaciones*, México: anuies.
- Kaës, R. et al. (1996): *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos*, España: Paidós.
- Luckmann, Thomas (1996): *Teoría de la acción social*, España: Paidós.
- Ricoeur, Paul (2001): *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, México: Siglo XXI.
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (1990): *Basics of Qualitative Research*, Estados Unidos: Sage Publications.
- SEP-SESI (2002). *Programa de mejoramiento del profesorado*, Convocatoria 2002.
<http://sesic.sep.gob.mx/promep/convocatorias>